

La Enseñanza del Método Histórico Social

“De la contemplación viva al pensamiento abstracto y de él a la práctica: tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva”. LENIN¹

“De la misma manera que la investigación histórica ha procedido partiendo del presente y retrocediendo hacia el pasado, la enseñanza de la historia ha de seguir el mismo camino”. KAPP²

Nuestra aspiración como profesores de las Ciencias Sociales es que nuestros alumnos aprendan a interpretar los hechos, fenómenos y procesos sociales con un sentido analítico, crítico y comprometido para actuar como sujetos transformadores de su realidad social.

¿Cuál es el camino de tal aprendizaje?

Para ello hay que definir: qué debemos enseñar, cómo enseñarlo, con qué enseñarlo, en estrecha relación con nuestra circunstancia histórica-social.

¿Qué debemos enseñar?

Obviando la fundamentación correspondiente y para poder plantear la problemática global, postulo que:

Debemos enseñar a nuestros alumnos un método o métodos de análisis histórico-social, cuyos contenidos esenciales sean:

APRENDER: hechos, fenómenos y procesos, así como conceptos, categorías, principios y leyes sociales por medio de los cuales podamos

ir de la descripción a la interpretación de la realidad social.

MANEJAR: técnicas, mecanismos y procedimientos para aprehender la realidad social, como las técnicas de la observación indirecta y directa que van de la recopilación de la información bibliográfica, hemerográfica y documental en general y la captación de información por las entrevistas, encuestas y observación participante en los procesos sociales.

Otros aspectos importantes de la enseñanza de un método de análisis social reside en que no basta el manejo sólo de una determinada corriente teórica, con sus correspondientes técnicas,

¹ Lenin, V. I. *Cuadernos filosóficos*, Buenos Aires, Edit. Estudio, 1974.

² Simian de Molinas, Susana. *El método retrospectivo en la enseñanza de la historia*. Buenos Aires, Cía. Editorial Angel Estrada, S.A., 1970 (Reproducido en el CCH Vallejo por el profesor Arturo Gaytán Mellado).

sino que el *alumno comprenda la participación siempre presente de una perspectiva filosófica, concepción del mundo o enfoque ideológico que orienta toda interpretación de lo social* y de lo cual debe ser muy consciente: ¿La del materialismo histórico? ¿La del positivismo o neopositivismo? ¿La del estructural funcionalismo?

Y por último que el *grado de dominio del método de análisis depende de su aplicación*, es decir del análisis concreto de procesos sociales.

¿Cómo enseñar el manejo de un método de análisis social?

Sin duda, por la práctica del análisis mismo, que deben realizar los alumnos y no sólo el maestro, a través de un estudio de caso en forma colectiva.

No puede pensarse que hasta que el alumno no haya estudiado *con profundidad* las corrientes filosóficas del materialismo y del idealismo y las teorías sociales de las corrientes del materialismo histórico y el estructural funcionalismo y domine el uso de las técnicas de investigación social, no puede realizar análisis de la realidad social. Si bien estos conocimientos y habilidades son requisitos, en la experiencia misma del análisis, al alumno no le son ajenos, ni desconoce del todo estos aspectos del método. Lo que **sí hay** que destacar, es la gran tarea del profesor **para** dirigir el proceso de aprendizaje.

Por el lado de los profesores lo cierto es que el número de alumnos que se atienden, el tiempo disponible para los cursos, la extensión de los temarios, la carencia de recursos y las difíciles condiciones de trabajo, obstaculizan su posibilidad de realización, lo que no significa que sea imposible. En los primeros años del Colegio se demostró la viabilidad de aplicación del méto-

do de análisis histórico-social, en el marco de un proyecto comunitario. Hoy escasos profesores lo siguen probando a pesar de las actuales circunstancias, como el profesor Arturo Gaytán, a través de la aplicación del método de enseñanza retrospectivo para el estudio de la Historia y pudo comprobarlo, quien esto escribe, con una experiencia que más adelante describo.

¿Con qué enseñar un método de análisis social?

Por un lado requerimos de los elementos cognoscitivos instrumentales para manejar un método y son: el lenguaje español y el lenguaje matemático; uno para la comprensión y redacción del discurso social (histórico, político, económico e ideológico) y otro para la medición, generalmente estadística, de los fenómenos y procesos sociales.

Por otro lado con los elementos materiales para llevar a cabo el aprendizaje: el programa de estudios (que debiera contemplar más específicamente la aplicación del método de análisis social) y los recursos del aprendizaje como son: las fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales, así como las guías de estudio e investigación con sus cuestionarios y la determinación de sujetos y objetos para la investigación de campo.

Reseña de una experiencia:

El curso de Historia Universal, extenso en sus contenidos, generalmente nos impide llegar al estudio de nuestra realidad actual por lo que el recorrido histórico, o se queda en el pasado o, si se llega al presente, queda en un estudio muy superficial.

En 1979, hicimos con el profesor Gaytán la siguiente propuesta: utilizar el método de enseñanza retrospectiva para el estudio de la Historia, lo que significó:

1. Estudiar primero la situación mundial actual.
2. En un proceso retrospectivo (del presente al pasado) ir estudiando la Historia.
3. Tener la posibilidad de poner en práctica la enseñanza de un método de análisis social: El materialismo histórico.

Con este compromiso, mi experiencia fue la siguiente: para el estudio de la situación actual en el mundo, los alumnos realizaron una selección de noticias internacionales y nacionales en el periódico de su preferencia, durante una semana, fichando las que a su consideración eran más importantes, así como la opinión de los profesores del plantel que recogimos en breves entrevistas.

De esta selección obtuvimos un listado de procesos sociales, con sus respectivas notas informativas. Posteriormente, procedimos al análisis de los conceptos utilizados para detectar la interpretación implícita que tenían las notas periódicas y las entrevistas.

Por último analizamos cuáles habían sido los criterios con que los alumnos habían clasificado y discriminado una noticia de otras, así como la importancia que tuvieron para ellos esas noticias en relación a su vida cotidiana y a sus intereses personales, para percibir sus enfoques de los problemas sociales.

De este trabajo detectamos cuáles eran los elementos constitutivos a conseguir para el manejo de un método de interpretación social.

También obtuvimos un esquema de los principales problemas económicos, políticos y culturales que afrontaba el mundo en ese momento.

En ese semestre se encontraba en su punto más álgido la lucha revolucionaria del pueblo nicaragüense, que posteriormente tomaría el poder, dirigido por el sandinismo.

Este hecho que consideramos trascendental para América Latina, constituyó el estudio de caso que colectivamente nos propusimos alumnos y maestros, para aprender el manejo del método de análisis del materialismo histórico.

Consultamos noticias, reportajes y estudios bibliográficos sobre Nicaragua y la dictadura de Somoza, y procedimos al análisis de los hechos confrontándolos con las categorías del análisis del materialismo histórico, con preguntas tales como: ¿Se estaba dando una lucha de clases en Nicaragua? ¿Cuál era el grado de desarrollo de su sistema productivo? ¿Percibían contradicciones entre ese desarrollo productivo y el tipo de relaciones existentes entre las clases sociales durante la dictadura de Somoza? ¿Cómo se manifestaban la ideología dominante y la de los sectores populares, en la contienda política previa, como en su etapa armada? ¿Qué nos enseñaba la historia de Nicaragua y en particular la lucha de Sandino? ¿Qué papel jugó y jugaba el Imperio Norteamericano en el destino del pueblo nicaragüense?, etc. Aunque nos había consumido más de la mitad del curso este ejercicio, los alumnos tenían una visión distinta para abordar los demás temas del curso, que asignados y trabajados en equipos de tres personas, nos permitieron llegar hasta el estudio de la Revolución Francesa.

Conclusiones:

Para la Enseñanza de un Método Histórico-Social es necesario:

1. Comprender que un método histórico-social es una totalidad filosófica, teórica y técnica que debe desplegarse para penetrar en el movimiento de la realidad social, con el pensamiento (datos, hechos, procesos, conceptos, categorías, leyes y enfoques) y con la acción (procedimientos, mecanismos, instrumentos cognoscitivos y técnicos) orientados por una actitud y una concepción ideológica del mundo.
2. Precisar cuáles son los contenidos básicos que debe contemplar el curso que impartimos en relación con los valores culturales que deseamos transmitir, entendiendo que estos elementos de la cultura básica deben provenir de la convicción y claridad que tengamos sobre el para qué y por qué enseñar en el bachillerato. Considerar que, a su vez, estos elementos constituyen los ejes rectores en torno a los cuales se construye el método de análisis social y sus formas de enseñarlo.
3. Evitar la parcialización del método de análisis, a través de:
 - a) Una enseñanza de la teoría social en abstracto que nos lleve al esquematismo o al dogmatismo.
 - b) Una enseñanza que dé prioridad al detalle sobre los hechos y procesos sociales y nos conduzca a un historicismo estéril.
 - c) Una enseñanza que se convierta en un permanente discurso ideológico que resulta contraproducente a la formación científica del alumno.
 - d) Una enseñanza que se restrinja al análisis de la realidad cotidiana y las experiencias cercanas al alumno y que nos conduzca a un empirismo estrecho.
 - e) Una enseñanza que use y abuse de las técnicas de investigación social, sin enriquecerlas con el enfoque de la filosofía y la teoría social y que se pierda en el caos de la información, dificulta el aprendizaje integral del método.
4. Integrar una metodología de enseñanza que supere las formas antes comentadas, significa utilizar el enorme potencial de trabajo, imaginación y creatividad de los alumnos y del maestro, aplicados a lo que llamaríamos, según Lenin, “el análisis concreto de situaciones concretas” o sea involucrarnos en el estudio, al lado de nuestros alumnos, de un problema social específico de la mayor riqueza posible para la materia que enseñamos y para las vivencias y experiencias de los alumnos, y por el que se tenga la posibilidad de aplicar el método de análisis en forma integral. Enseñar a nuestros alumnos a andar en el terreno de lo social, andando con ellos.
5. Para el caso concreto de la enseñanza de la Historia, la enseñanza retrospectiva (del presente al pasado) ha constituido para mí una experiencia valiosa que exige una clara definición de los contenidos básicos a enseñar (y que significa una periodización de la Historia, establecer relaciones causales con

el presente, definir al sujeto de la Historia —¿naciones, individuos, clases?— y tener claridad del papel de estos sujetos en cada período de la Historia, tener una respuesta de la Historia ¿para qué?, y ponderar dentro de una concepción de Historia total, la importancia de lo económico, de lo político y de lo cultural) así como una estricta

programación de las actividades de enseñanza, en función de los tiempos y espacios de que dispone el curso; por esto es aún difícil trascender los esquemas de la enseñanza tradicional.

PROFR. LUIS CARREON RAMIREZ
Secretaría de Planeación